

# Sombra y materia

María Baranda

*Bajo la sombra de tus alas, escóndeme.*

Salmo 16

Abre sombra entre los dos  
la brecha, el grito que va diciendo  
y dice la zona, el cauce, el bulbo  
la parte cardial de la materia.  
Abre entre los dos la célula,  
deja al cuerpo que bruña,  
que gima y rompa la forma sucesiva,  
que desprenda frágil su ruptura  
y ancle cada noche  
*en noche sosegada*  
escarbando  
y deje y sea y vuelva  
en cada frase  
voluptuosa  
siendo un solo fragmento  
equivocado,  
un punto para decir la superficie,  
la partitura de qué boca  
hecha pedazos, mineral  
de qué causa,  
tiempo cercado lejos de quién,  
cuando lo lejos queda  
en las pequeñas cosas efímeras,  
lo que nadie comprende que es casa,  
fermento de voz y su haz  
de pánico, su no querer amar,  
amar en la simpleza  
del amor más simple,  
el amor cayendo  
adentro en la espesura.  
Y luego a las subidas  
cavernas de la piedra nos iremos  
llevando dentro la palabra,  
la cinta, el pez, el humo,

la sangre en su parte de río  
y semejanza.

Derviches improvisados  
entre las sílabas que silban escenas  
en el subsuelo interior de la página,  
juramentos tatuados al margen  
donde acercarse era irse cada vez más lejos  
un poco a poco en la cuadrícula del cuaderno.  
Figuraciones de las voces que bifurcan  
su imagen de oro y canto,  
su correr en la estepa  
como corceles de antojo,  
caballos tamborileros claqueando  
desvelados al horizonte,  
con el hocico enfilado en las valvas  
y su aroma de bruma y lodo,  
en los pliegues del ansia  
abandonadamente/  
desmesuradamente  
al sol al aire  
¿y de qué cielo  
me llamas?